



## 2. POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL

Pobreza y exclusión se refieren a situaciones de carencia y a población que queda fuera de los circuitos de desarrollo, de los circuitos de integración social y económica y del disfrute de bienes y satisfactores. Sobre todo la exclusión en la literatura europea, que es donde surge el concepto, hace referencia a procesos de ruptura de la cohesión social y de las redes de solidaridad.

### 2.1. Concepto de pobreza

La noción de pobreza se retoma con mucha intensidad en los últimos quince o veinte años, porque es un concepto que caracteriza una situación de privación, de carencia, y no hace ninguna referencia al orden económico que le da origen. Hace referencia a una condición dada: son pobres. Entonces, no entra en contradicción con políticas económicas generadoras de esa situación. Mientras que algunos otros términos, como exclusión, desigualdad, inequidad, hacen referencia a una apropiación diferenciada de recursos, de beneficios, de satisfactores, y por lo tanto, remiten a situaciones de poder y de organización social. En este sentido, es importante tener claridad de qué términos se utilizan y cuál es la perspectiva ética o política de donde provienen, para conocer sus límites y sus posibles horizontes de visibilidad.

Según Amartya Sen, premio Nobel de Economía en 1998, un primer requisito para conceptuar la pobreza, es tener un criterio que permita definir quién debe estar en el centro de nuestro interés. Especificar algunas “normas de consumo” o una “línea de pobreza” puede cubrir parte de la tarea: los pobres son aquellos cuyos niveles de consumo caen por debajo de estas normas, o cuyos ingresos están por debajo de esa línea. Con ello se nos plantea una pregunta: ¿la pobreza debe relacionarse solo con los intereses de los pobres, de los que no son pobres, o de ambos?

Puede parecer improcedente afirmar que la consideración de la pobreza sólo se debe ocupar de los no pobres, sin duda, la penuria de los pobres afecta el bienestar de los ricos, pero estas consecuencias ¿se deberían incorporar como tales en el concepto de pobreza, o figurar como posibles efectos? No resulta difícil escoger esta última respuesta, ya que en un sentido obvio la pobreza tiene que ser una característica de los pobres, y no de los no pobres. Se podría argumentar, por ejemplo, que si se considera un caso de reducción real del ingreso y un incremento del sufrimiento de todos los pobres, ello tendrá que describirse como un aumento de la pobreza, sin importar si este cambio va acompañado por una reducción de los efectos adversos para los ricos

Esta consideración de la pobreza, no implica, por supuesto, negar que el sufrimiento de los pobres pueda depender de la condición de los no pobres.

Simplemente sostiene que el foco del concepto de pobreza tiene que ser *el bienestar de los pobres como tales*. La causalidad de la pobreza y los efectos de ella serán, en sí mismos, objetos importantes de estudio, y la conceptualización de la pobreza únicamente en términos de las condiciones de los pobres no resta importancia al estudio de estas cuestiones.

En este contexto, vale la pena mencionar que, en algunas discusiones, el interés no gira en torno a la prevalencia de la pobreza de un país expresada en el sufrimiento de los pobres, sino en la opulencia relativa de la nación como un todo. En esas discusiones será completamente legítimo preocuparse por el bienestar de todos los habitantes de un país. Así, la denominación de una nación como “pobre” se debe relacionar con este concepto más amplio. Estos son ejercicios distintos y, en la medida en que se reconozca claramente este hecho, no habrá lugar para la confusión.

## 2.2. Pobreza absoluta

Se refiere a las situaciones de privación más graves, que comprometen la subsistencia de las personas.

El Banco Mundial publicó en el año 2000 un estudio revelador de las causas y los efectos de la pobreza mundial: *“Las voces de los pobres”*<sup>1</sup> en él se presentan relatos personales minuciosos de más de 60.000 hombres y mujeres de 60 países acerca de la realidad de vivir en la pobreza, y de lo que necesitan los pobres para mejorar sus vidas. El estudio relata la lucha y las aspiraciones diarias de los pobres, las penurias comunes que configuran sus vidas, como el hambre, la impotencia, el aislamiento social, la corrupción estatal, la desigualdad por razones de sexo y la rudeza de los funcionarios locales. De acuerdo con muchos de los entrevistados, la pobreza es más que la falta de ingresos. La pobreza también significa no tener voz para influir en las decisiones fundamentales que afectan sus vidas, o su representación en las instituciones políticas provinciales y nacionales

Esta variedad de representaciones, sin embargo no permite una caracterización arbitraria del término, puesto que como dice Sen (1995:124) – hay algunas asociaciones claras que restringen la naturaleza del concepto, y no somos totalmente libres para caracterizar la pobreza a nuestro antojo, como ejemplo servirá la consideración de alguno de sus relatos:

- La pobreza como una situación de intensa privación material podemos verla reflejada en esta expresión de un hombre pobre de Kenia: *“No me pregunten qué es la pobreza porque me han encontrado fuera de casa. Miren la casa y cuenten el número de agujeros. Miren los utensilios y la ropa que llevo. Miren todo y cuenten lo que ven. Eso que ven es la pobreza”*.



Otras declaraciones revelan un marcado deterioro del mundo vital subjetivo, cuya génesis es muy diversa:

- La angustia vital puede ser un resultado directo de la penuria económica *“La pobreza duele, se siente como una enfermedad. Ataca a las personas, no solo en lo material sino también en lo moral. Carcome la dignidad y lleva a la desesperación”* (mujer pobre de la república de Moldavia).
- En otros casos el agudo sufrimiento está relacionado con la impotencia que provocan las asimetrías de poder y el estigma social e institucional: *“La pobreza es humillación, es tener la sensación de depender de ellos, y de verse obligada a aceptar las malas maneras, los insultos y la indiferencia cuando buscamos ayuda”* (mujer pobre de Letonia).
- Con la angustia de vivir en una permanente situación de vulnerabilidad y desprotección ante situaciones que escapan de su control: *“Cuando mi marido se pone enfermo, la situación es catastrófica. Nuestra vida se paraliza hasta que se recupera y vuelve a trabajar”* (mujer pobre de Zawyet Sultan, Egipto).
- Los pobres resaltan también la importancia de las instituciones, pues sus acciones y omisiones pueden incidir de forma considerable en sus capacidades para la obtención de recursos.: *“Nuestra actividad agrícola es reducida, todo lo que compramos en las tiendas es caro, la vida es dura, trabajamos, pero ganamos poco dinero, compramos poco, hay pocos productos, no hay dinero y tenemos la impresión de ser pobres* (grupo de decisión de hombres y mujeres de Ecuador).
- Otro aspecto que los pobres ponen de releve es la indiferencia de las autoridades, cuando no su animadversión: *“Las autoridades parecen no ver a las personas pobres. Todo lo que se refiere a los pobres se desprecia, y sobre todo se desprecia la pobreza”* (hombre pobre de Brasil).

### 2.2.1. Dimensiones y rostros de pobreza

La pobreza presenta múltiples rostros, distintas dimensiones, connotaciones y variaciones importantes entre personas y territorios; Su persistencia se vincula a una red de factores ordinarios: a) si bien la pobreza pocas veces consiste en la falta de una sola cosa, lo cierto es que los pobres viven constantemente con hambre; b) la pobreza tiene importantes dimensiones psicológicas, como la impotencia, la falta de voz, la dependencia, la vergüenza y la humillación; c) los pobres carecen de acceso a la infraestructura básica, como caminos, transporte y agua potable; d) las personas se dan cuenta de que la educación ofrece una salida de la pobreza, pero únicamente si se da una mejora en la calidad de la educación y el medio económico de la sociedad en general; e) las enfermedades causan especial

temor debido a los costos exorbitantes de la atención de la salud y porque inhabilita a la gente para trabajar; f) los pobres pocas veces hablan de los ingresos y se centran, en cambio, en la gestión de los activos - físicos, humanos, sociales y ambientales - como manera de hacer frente a su vulnerabilidad.

Esta variedad de manifestaciones de la pobreza, queda recogida en la siguiente definición del Banco Mundial: “La pobreza es hambre. La pobreza es carecer de refugio. La pobreza es estar enfermo y no tener posibilidad de visitar al médico. La pobreza es no tener acceso a la escuela y no tener posibilidades de aprender a leer. La pobreza es no tener un trabajo, es temer el futuro, viviendo al día al mismo tiempo. La pobreza es perder a un hijo de una enfermedad por no tener agua depurada, pobreza es impotencia, carencia de representación y de libertad”<sup>2</sup>.

Bernardo Kliksberg, Asesor Principal de la Dirección Regional para América Latina y el Caribe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Director del Fondo España-PNUD<sup>3</sup>, sobre la base de las respuestas de este mismo estudio y otros similares, formula algunas apreciaciones, resaltando que los pobres además de sus propias carencias habían expresado que lo que más les dolía de su situación era la “mirada de desprecio”. Ser pobre es ser percibido como si se perteneciera a una categoría inferior, que no importa y que, en todo caso, inspira compasión.

### 2.2.2. Consecuencias de la pobreza

El descrédito del pobre como persona puede crear el terreno para demonizarlo e incitar a la intolerancia y a la violencia, justificando posiciones y actitudes que establecen quienes son los que sobran y los que no caben, para los que no hay trabajo, ni paz, ni dignidad, no se ha de olvidar que las situaciones de pobreza traen consigo duras consecuencias:

- *La carencia de recursos da lugar a una pobreza que no es neutra, mata y enferma*, lo pueden acreditar las personas que mueren por falta de atención médica adecuada, desnutrición, o condiciones de vida misérrimas. Los niños que no llegan a desarrollarse por enfermedades de la pobreza como es el hambre,
- *La falta de oportunidades laborales fomenta la desocupación que es mucho más que un tema económico*, Cuando se toman decisiones que implican dejar sin trabajo a muchos, habría que tener muy en cuenta lo que está en juego. La pérdida del trabajo no sólo reduce los ingresos de las familias, si no que también crea penurias psicológicas, destruye la autoestima, da sensación de marginación, y genera tensiones familiares<sup>4</sup>.
- *La pobreza es fuente de discriminación*, En el Latinobarómetro<sup>5</sup>, cuando se pregunta sobre cuál es el sector más discriminado de la sociedad, la mayoría



de las opiniones resaltan que son los pobres en general, y particularmente los jóvenes pobres. La discriminación refuerza severamente la imposibilidad de obtener trabajo, y todas las condiciones que causan la pobreza.

- *La pobreza culpabiliza a los pobres*, un mecanismo fácil para deshacerse de las culpas que puede generar la pobreza es la coartada de razonarla como un tema individual de cada pobre y como una consecuencia de su desidia, indolencia, falta de ganas, poca iniciativa. Pero la pobreza no es un tema individual. Es colectivo. En general no ha sido su elección, los datos sobre los pobres indican que en muchas ocasiones no han tenido acceso real a la salud ni han completado estudios ni trabajo.
- *La pobreza es inevitable*, Para muchos la pobreza es una especie de mal natural, inexorable. ¿Por qué hay pobreza en lugares con una excepcional dotación de riquezas naturales y condiciones geoeconómicas altamente favorables, y otros con menos recursos mejoran en sus niveles de vida? Será porque educación, salud y equidad fueron prioridades y se convirtieron en políticas de Estado. Importa lo que los países hacen.

La “mirada de desprecio” incluye muchos de estos componentes. Reduce al pobre a “descartable”, lo discrimina, lo cambia de categoría de víctima de malas políticas, a culpable personal; de excluido a “perdedor” por propia decisión; lo ve como sospechoso en potencia y toma distancia. Llega finalmente a “invisibilizarlo”. Para muchos, llega a ser como “si lloviera”, parte del paisaje urbano, y pasan de largo como si no existieran. Asumir la pobreza como problema colectivo, y devolver la plenitud de su dignidad humana al pobre, es el primer desafío.

Desde esa asunción, para enfrentar sus causas se requieren políticas públicas activas y sostenidas -primeras responsables, en una democracia, de encarar el problema- acompañadas por la solidaridad de la sociedad civil, que en organizaciones como Cáritas y otras redes, muestran a diario un pleno compromiso de solidaridad y responsabilidad social.

### 2.3. Pobreza relativa

Como se ha indicado, cuando se habla de pobreza se está haciendo referencia a la carencia de satisfactores esenciales para la resolución de necesidades humanas; si se habla de *pobreza absoluta* se limita la visión sólo a los satisfactores que permiten la supervivencia, mientras que si se incorpora la visión *relativa de la pobreza*, se estaría hablando de necesidades y satisfactores que cada sociedad en particular, en relación a su desarrollo, a sus estándares de vida y a su concepción de bienestar, requiere para permitir la participación de las personas en la vida social.

Cada uno de estos conceptos tiene múltiples acepciones y diversos caminos por donde transitar. Con frecuencia los gobiernos, en particular aquellos que privilegian las políticas de ajuste macroeconómico, el control del déficit fiscal y de la inflación, se quedan con una definición de pobreza absoluta y la definen en la forma más elemental: línea de pobreza por ingresos, por la cesta de la compra, o por carencia de satisfactores mínimos. El resultado de estas definiciones puede ser que para una nación determinada, no se contabilicen algunos millones de pobres, sino “solo” una parte de ellos. Esto demuestra, que el concepto, su uso y la forma de medición, pueden hacer que los programas incorporen a más o menos población y que los recursos necesarios para esa política social se reduzcan o aumenten drásticamente. Cuestión sumamente relevante que no siempre se tiene en cuenta.

Si se habla de un núcleo esencial de satisfactores, se hace referencia a algo más complejo que lo básico o elemental para sobrevivir; cuando se introduce la noción de esencial se trata de lo necesario para desarrollar las capacidades individuales y colectivas en una sociedad determinada. Es decir, las necesidades humanas que se requiere satisfacer en términos absolutos y relativos. En consecuencia, reconocer un núcleo esencial e irreducible de satisfactores da un contenido distinto a las definiciones de pobreza y podría ser una plataforma para articular una visión amplia de equidad social, porque el hombre para ser y realizarse como tal precisa algo más que cubrir sus necesidades más elementales.

La compleja situación social, económica y de condiciones educativas y sanitarias plantea enormes retos a la política social. Para redefinir y justificar los cambios en las políticas sociales, empiezan a utilizarse un conjunto de diagnósticos que reconocen situaciones de pobreza, desigualdades, brechas y falta de equidad. Es en este proceso de definiciones, donde se perfilan las opciones de política; dependiendo de la noción de ciudadanía, la visión de Estado, la perspectiva de gobierno que se adopte se tendrán implicaciones metodológicas en la forma de medir, en la forma de obtener y etiquetar los recursos y también en la forma como se van a enfrentar los problemas, a quién se va a incluir y a quién se dejará fuera. Desigualdad, inequidad, pobreza, exclusión, son conceptos distintos pero interrelacionados. De hecho hacen referencia a procesos con características propias, y en consecuencia, también a nivel político, tiene un grado de contradicción con ciertas políticas económicas y sociales.

La pobreza no se define solo por su contenido, sino por las carencias que proporciona: carencias de ingresos económicos, de recursos culturales, informativos, de mecanismos de autosuperación, de bienes, de servicios sanitarios, educativos, de vivienda, de empleo, de cobertura familiar, etc. ello lleva a considerar que la pobreza afecta a todas las personas, familias o grupos cuyos recursos materiales, culturales y sociales son tan precarios que están excluidos de las formas de vida mínimamente aceptables en el país donde viven.



Con esta definición de pobreza, introducida en los años 80 por las instituciones europeas, se van consolidando dos conclusiones:

- a) que las actuaciones encaminadas a tratar las situaciones de pobreza y/o exclusión han de incluir un conjunto de medidas sectoriales que cubran los distintos ámbitos de la vida personal y social, y que tengan efectos no solo paliativos, sin también educativos, de inserción social y laboral, y preventivos. De ahí que las políticas de la pobreza no se limiten a garantizar las necesidades económicas básicas sino que incluyan soluciones a los problemas de fondo que impiden una correcta inserción social y laboral;
- b) una tendencia progresiva a renunciar al concepto de pobreza en beneficio del término exclusión.

#### 2.4. Concepto de exclusión social

En España las Comunidades Autónomas advirtieron, antes que la Administración Central, que los sistemas de protección existentes corrían el peligro de dejar sin atención real y efectiva a la parte de población más empobrecida. Esto resultaba particularmente negativo en un momento en el que paradójicamente, en especial tras el ingreso de España en la Comunidad Económica Europea, aumentaban notablemente los niveles de vida de las capas medias de la población, no solo como efecto de la recuperación económica de la segunda mitad de los años 80 sino también de la consolidación de nuestro sistema público de protección social y de servicios públicos generales (educación, sanidad y servicios sociales).

Las bolsas de marginación y exclusión social existentes, no respondían a formas tradicionales de pobreza sino también, en muchos casos, a nuevas formas de pobreza cuyo origen debían situarse en los desajustes de las sociedades modernas, en especial en el aumento del desempleo. La percepción dominante era que la sociedad estaba empezando a generar nuevas y desconocidas realidades de pobreza.

Estas nuevas formas de pobreza no sólo se asociaban a la evolución negativa del mercado de trabajo, y al fuerte aumento del paro de larga duración, sino también a otros cambios sociales, en particular los asociados *a las transformaciones en la concepción de la familia y a los problemas vinculados a los procesos de conflicto convivencial y del incremento de las familias monoparentales o de personas solas.*

Un aspecto fundamental del diagnóstico es la percepción de que las situaciones de exclusión y pobreza, como manifestación más visible y como forma más extrema de desigualdad, son hechos sociales cuya existencia y desarrollo obedecen a causas de carácter estructural, externas a los sujetos que se ven atrapados en dichos procesos, no son innatas a las personas afectadas sino que responden a

factores exógenos a las mismas. En este sentido, se hace necesario hacer efectivo el principio de solidaridad social, introduciendo instrumentos para asegurar la protección económica de los colectivos e individuos marginados, finalizados a erradicar la exclusión y las formas extremas de desigualdad.

El contexto global actual de inseguridad económica y social afecta con mayor gravedad a los grupos vulnerables, particularmente niños, mujeres, ancianos, discapacitados, población inmigrante, etc., y en los niveles nacionales y locales, identificamos desigualdades, brechas sociosanitarias, sociales, educativas que se expresan en desigualdades socioeconómicas, desigualdades en los indicadores de enfermedad y muerte, desigualdades en la disponibilidad, acceso y calidad de la atención con relación a las respuestas sociales.

La exclusión social no debe identificarse con la pobreza, la pobreza es quizás, junto con la precariedad de los tejidos relacionales, su manifestación más visible, pero no su esencia. La exclusión se define como la imposibilidad o incapacidad de ejercer los derechos, fundamentalmente el derecho al trabajo, a la educación, a la formación, a la cultura, a la salud, a una vivienda digna, a la protección social.

Esta concepción de exclusión es más propia de una visión cualitativa que cuantitativa, no se define por la suma de sus contenidos sino por la ausencia cualificada de elementos que se estiman básicos y esenciales para considerar humana y socialmente aceptable una determinada situación. Se pueden considerar excluidas las personas que carecen de recursos económicos suficientes para cubrir las necesidades básicas, las que carecen de los recursos necesarios para acceder o mantener una vivienda digna y en condiciones y, de forma más genérica cualquier persona incapacitada para acceder a los derechos sociales básicos (derecho al empleo, a la educación, a la salud, etc.), quedando como consecuencia de ello al margen de la posibilidad de desarrollar una vida independiente plenamente normalizada.

#### 2.4.1. Causas y factores de exclusión

Al ser la exclusión social un proceso multidimensional, no se suele dar por causas aisladas. El proceso se inicia cuando algún hecho en la vida del individuo le hace vulnerable (por ejemplo, pérdida de empleo, enfermedad, etc.). Sin embargo, la exclusión no se produce hasta que hay una pérdida real del poder de participación del individuo, ya que en el proceso intervienen cuatro *esferas sociales*, que interactúan entre sí de tal forma que una de ellas podría compensar las desventajas que se produjeran en otra (por ejemplo, la ayuda económica recibida por una baja por enfermedad nos asegura que el impacto de ésta en nuestra vida sea menor). Las esferas son:

- Esfera Personal: el individuo es vulnerable cuando su situación personal le sitúa en clara desventaja con respecto al resto de la población para ejercer





su plena participación. Algunos factores que se podrían incluir en esta esfera serían: el nivel educativo o formativo, el estado de salud, física o mental, la existencia de adicciones, las habilidades o capacidades individuales, etc.

- **Esfera Familiar-relacional:** las redes sociales son la forma básica de interacción del individuo y las relaciones sociales son un factor fundamental de integración. Entre las relaciones primarias o más estrechas, se produce una relación solidaria que protege a las personas de las situaciones adversas.

La pérdida o inexistencia de relaciones sociales disminuye las opciones de participación del individuo, a la vez que le deja en una situación de indefensión ante condiciones de vulnerabilidad.

- **Socio-económico:** la estructura económica de la sociedad, su sistema de distribución de la riqueza, el acceso a la información, las situaciones de crisis económica, de reestructuración de los sistemas de producción, las percepciones y estereotipos, el racismo y la discriminación, los entornos degradados como, por ejemplo, las zonas urbanas o rurales en declive.
- **Político-administrativo y de protección social:** los sistemas normativo, legal y administrativo juegan un papel fundamental para garantizar la participación igualitaria y el acceso a la justicia de todos los individuos. Estos sistemas, además, son indispensables para compensar las desventajas de los niveles anteriores: redistribución de la riqueza, protección del desempleo, sanidad, educación, vivienda, etc.

## 2.5. Otros conceptos asociados a la exclusión

Además de a elementos objetivables la exclusión social se asocia también a una actitud subjetiva caracterizada por la pasividad, la ausencia de autoestima, la falta de formación e información y la dificultad para salir de la situación. De ahí que como aborda el Dictamen de 12 de julio de 1989 del Comité Económico y Social de las Comunidades Europeas la pobreza extrema ha de atajarse alcanzando el objetivo de ayudar a los más pobres a librarse de la asistencia permanente, brindándoles la posibilidad de descubrir, en función de su capacidad, el uso de la libertad y de las responsabilidades personales, sociales y familiares.

Se introducen así las realidades de desigualdad e inequidad que hacen referencia a situaciones en donde se comparan grupos, pero son grupos que establecen relaciones desiguales y que se apropian de manera desigual de recursos y satisfactores.

El concepto de igualdad tiene dos sentidos fundamentales: de igualdad formal y abstracta como expresión del principio de ciudadanía y como igualdad efectiva o igualdad de condición; sobre ellas se extiende el discurso moral, que se convierte quizás en el auténtico nexo o vínculo entre ambas. Ambos enfoques, sin embargo, comparten una concepción universalista del ser humano, que esconde una sutil forma de dominación que afecta a las mujeres, las razas u otros grupos minoritarios y marginados.

En el mundo real, los seres humanos no son iguales, sino que difieren de muchas maneras. Es importante no rehuir la diversidad, más bien procede introducirla desde el inicio en los análisis de la desigualdad y reflexionar sobre la relevancia de estas diversidades en la estrategia contra las desigualdades; como indica Amartya Sen *una de las consecuencias de la diversidad humana es que la igualdad en un ámbito determinado suele ir unida, de hecho, con la desigualdad de otro ámbito diferente* (Sen, 1995:33). Hay diferencias que obedecen en unos casos a las características personales (edad, sexo, capacidad personal, etc.) o a las características y circunstancias externas (riqueza heredada, ambiente natural, epidemiología regional, en otros). El problema se reduce a buscar implícitamente una respuesta diferente a la cuestión “igualdad, ¿de qué?” (Pág. 28), porque dependiendo de la acción así serán los esquemas redistributivos más adecuados. La esfera pertinente, no obstante, dependerá en cada momento del contexto. En muchos contextos, especialmente en la valoración del bienestar del individuo, estas condiciones pueden entenderse claramente en términos de capacidad para funcionar (Sen, 1995:147).

A pesar de sus limitaciones evidentes a la hora de explicar en su entera amplitud la dispersión de oportunidades reales de vida, con frecuencia, sin embargo, la variable focal elegida es la renta; desde una perspectiva “positiva” meramente descriptiva, la desigualdad de la renta se define en términos de disparidad de los niveles de renta de las diferentes unidades analizadas (familias, individuos o regiones). La evaluación de la desigualdad de la renta se efectúa con la misma asepsia metodológica con que se abordan las disparidades interpersonales en otras variables, como el peso, la altura o la edad de las personas. Simplemente se constata que hay diferencias, sin entrar a juzgar la bondad distributiva.

La relevancia del enfoque positivo ha sido cuestionada en numerosos trabajos. Así, por ejemplo Dalton (1920) como precursor del enfoque normativo de la desigualdad de la renta, afirmaba que cualquier medida de la desigualdad económica ha de ocuparse del bienestar económico para ser relevante. Alineado con este planteamiento normativo, Atkinson (1997:14) considera que en la evaluación de la desigualdad es crucial la inclusión de las circunstancias individuales e ilustra su posición recurriendo a las expectativas de ingreso en un contexto de ciclo vital lo que se denomina usualmente renta permanente, en sustitución del indicador de renta corriente anual, así como otras consideraciones de justicia distributiva.



## 2.6. Pobreza y exclusión social en el contexto europeo

La pobreza y la exclusión han cobrado cierta relevancia en el ámbito académico y en el político y social. Se ha pasado de una definición de pobreza limitada a la renta a una definición más amplia y multidimensional de las privaciones económicas y sociales de los individuos.

Aunque hay un consenso entre expertos en situar el origen del término exclusión social en Francia en los años setenta y más concretamente coincidiendo con la publicación en 1974 de *Les exclus*, de Jean Lenoir, hasta las fechas de los ochenta y noventa de ese siglo no se generaliza su uso. El concepto de exclusión social, sin embargo, no es tan reciente; como no lo es su consideración de privación fundamental.

Exclusión social es un término acuñado en los países desarrollados para describir el proceso de marginación y desposeimiento. Algunos acuerdos sobre la significación del concepto que se detallan a continuación<sup>6</sup>:

- La *multidimensionalidad*, puesto que indica la privación de un conjunto amplio de indicadores de nivel de vida. Además esta privación tiene una dimensión comunitaria ya que puede ser causada no solo por falta de recursos personales sino también por la insuficiencia de recursos comunitarios ya sean escuelas, redes de transportes, etc.
- La *dinamicidad*, es decir las expectativas futuras son tan importantes como las circunstancias actuales.
- La *relatividad*, porque se refiere a una sociedad particular en un momento concreto.
- La *agencia* (acción de los actores) es una característica de la exclusión, vá más allá de la responsabilidad del individuo, está causada por la decisión de un agente o agentes.
- La naturaleza *relacional* puesto que implica una ruptura en la relación con el resto de la sociedad, una participación inadecuada y una falta de integración social.

En consecuencia aunque podríamos pensar que es una idea muy diferente de la pobreza, en los últimos años los trabajos sobre esta han incorporado en su definición más amplia, así como en su aplicación empírica algunos de los siguientes elementos:

- La pobreza no es solo una cuestión monetaria como muestran los indicadores sobre privación o pobreza multidimensional.

- La dinámica de la pobreza es objeto de estudio de manera creciente, tanto los episodios de pobreza como su duración debido a las consecuencias que produce.
- La pobreza se estudia también tomando como unidad de análisis el hogar y la familia, además de los individuos.

Según el Consejo de Europa (1984) son pobres aquellas personas familias o grupos cuyos recursos (materiales, culturales y sociales) son tan limitados que les hacen quedar excluidos del modo de vida mínimo aceptable en el estado miembro en el que habiten.

El V Plan Nacional de Acción para la Inclusión Social del Reino de España 2008-2010, define la exclusión social cómo: *La acción y el efecto de impedir la participación de ciertas categorías de personas en aspectos considerados como valiosos de la vida colectiva*". Los pobres valoran el alcance de algunas privaciones relacionales, como el no tener un trabajo, no poder acceder a los centros educativos y sanitarias, o el carecer de representación y de libertad; todas ellas estrechamente asociadas a la actualización de la agencia institucional.

Tanto el Consejo Económico y Social de España como el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales resaltan la naturaleza estructural, dinámica y multidimensional del fenómeno: *"La complejidad de los fenómenos que se engloban bajo el término de pobreza impide que estos puedan definirse exclusivamente en términos de nivel de ingresos. Por ello se hace hincapié en la exclusión social como un fenómeno estructural, dinámico y multidimensional. El concepto de exclusión social engloba las causas y efectos de la pobreza y permite, además designar sus procesos, situaciones y mecanismos en función de los cuales una parte de la población, personas grupos o territorios, quedan al margen de la participación en la vida social y económica"* (Consejo Económico y Social de España 1996:5).

Sin embargo hay impedimentos a la participación que no se derivan de una voluntad deliberada de excluir, sino que están relacionadas con las leyes que gobiernan el propio sistema de producción. A este respecto es interesante la denominación, según Amartya Sen, de "exclusiones pasivas", incluyendo, por ejemplo, las exclusiones asociadas a la pobreza y al aislamiento que genera la economía deprimida, a la vez que defiende la pertinencia de tal distinción, pues si bien ambas exclusiones pueden ser importantes no lo son en el mismo sentido, ni requieren el mismo tipo de actuación pública.

El ya mencionado V plan Nacional(2008:31) de Acción para la inclusión social señala entre los elementos más sobresalientes los denominados circuitos empobrecedores, entre ellos *los orígenes familiares, la baja o nula escolarización, escasa o poca formación profesional, ausencia de trabajo o trabajo precario o estacional,*



*alimentación deficiente, bajos ingresos, vivienda insalubre o en mal estado, mala salud o enfermedades crónicas o repetitivas, falta de prestaciones sociales o sin acceso a los servicios públicos (...). La exclusión es algo más que la mera pobreza, se trata de una acumulación de problemas.*

En cuanto a los aspectos relacionales de la privación y sus efectos sobre la capacidad de participación en la vida social, se ponen de relieve *los crecientes procesos de vulnerabilidad, de desconexión social, de pérdida de lazos sociales y familiares, que, junto con una combinación variable de causas de desigualdad y marginación, acaban generando lo que llamamos exclusión, ... situaciones de imposibilidad o de dificultad intensa de acceder a los mecanismos de desarrollo personal, de inserción socio comunitaria y a los sistemas preestablecidos de protección social.* La naturaleza dinámica del proceso, como acumulación de desventajas, reclama la consideración conjunta de los efectos y las causas que conducen a la exclusión social.

Dado que la exclusión social puede presentar grados muy diversos, su evaluación requiere información sobre las trayectorias vitales de las personas, estas pueden abarcar desde la precariedad relacional del individuo hasta su muerte social efectiva, desde la discriminación de grupos y territorios al holocausto de razas y culturas, y es que la exclusión social implica la acumulación de factores que a su vez pueden presentarse con intensidades variables (*desde el trabajo no cualificado a tiempo parcial hasta el trabajo sin derechos ni garantías sociales en el espacio económico sumergido*), así como combinación de factores que pueden acelerar procesos o sostener situaciones de las cuales resulta muy difícil salir (*la escasez y debilidad de redes familiares y sociales unido a una situación de desempleo de larga duración en una persona adulta, puede llevar a una situación de aislamiento social, cuando no de deterioro en el ámbito socio sanitario o residencial*)” (Subirats, 2004:19).

## 2.7. Medición de la pobreza y la exclusión

Numerosos organismos e instituciones analizan, algunos de forma periódica, uno o varios de estos factores. Algunos organismos internacionales nos ofrecen datos comparativos y longitudinales referentes a varios países.

### 2.7.1. El Índice de Desarrollo Humano (IDH)

Estrechamente relacionado con la pobreza está el Índice de Desarrollo Humano (IDH) de cada país, elaborado para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Se basa en un indicador social estadístico compuesto por tres parámetros:

- Vida larga y saludable (medida según la esperanza de vida al nacer).

- Educación (medida por la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada de matriculación en educación primaria, secundaria y terciaria).
- Nivel de vida digno (medido por el PIB *per cápita*).

#### 2.7.1.1. El Índice de Pobreza Multidimensional MPI<sup>7</sup>

La evidencia de que las personas que viven en la pobreza se ven afectadas por más que sus ingresos es el punto de partida para la búsqueda de nuevas perspectivas en la medición de la pobreza. Sobre esta convicción el PNUD propicia el Índice de Pobreza Multidimensional (MPI) que, complementando el enfoque tradicional sobre la renta se propone reflejar las privaciones a las que, contemporáneamente, una persona pobre se enfrenta respecto a la educación, la salud y la calidad de vida. El MPI<sup>8</sup> evalúa las pobreza a nivel individual con personas pobres, que son las que están privadas, se multiplican, y la extensión de la pobreza se mide por el alcance de sus privaciones.

El MPI se puede utilizar para crear una imagen de las personas que viven en la pobreza, tanto entre países, regiones y el mundo y, dentro de los países por grupo étnico, urbano / rural, u otras características clave de los hogares. Es la primera medida internacional de este tipo, y ofrece un complemento esencial a las medidas de la pobreza de ingresos, ya que mide las privaciones directamente. El MPI se podrá utilizar como una herramienta analítica para identificar a las personas más vulnerables, pues muestra los aspectos en los que se ven privados y ayuda a revelar las interconexiones entre las privaciones. Ello permitirá a los responsables políticos canalizar los recursos y diseñar políticas más eficaces. Otras dimensiones de interés, como el trabajo, la seguridad y el empoderamiento, se podrán incorporar en el MPI en el futuro cuando los datos estén disponibles.

El MPI utiliza 10 indicadores para medir las tres dimensiones fundamentales de la pobreza en los hogares: educación, salud y nivel de vida en 104 países en desarrollo. Estas privaciones medidas directamente en los resultados sanitarios y educativos, los servicios esenciales como el agua, el saneamiento y la electricidad no sólo revelan el número de personas pobres, sino también la composición de su pobreza. El MPI refleja también la intensidad de la pobreza - la suma ponderada de las privaciones a las que cada familia se enfrenta al mismo tiempo. Una persona que sea privada en el 70% de los indicadores es claramente peor que alguien que está privado en el 40% de los indicadores.

El MPI es una lente de alta resolución sobre la pobreza - que muestra la naturaleza de la pobreza mejor que el ingreso por sí solo. Saber quién son pobres y la forma en que son pobres es esencial para la eficacia de los programas de desarrollo humano. Este índice sencillo pero riguroso permitirá a los gobiernos y los responsables políticos, comprender las diversas fuentes de la pobreza de una región,



grupo de población, o de la nación y orientar sus planes de desarrollo humano en consecuencia. El índice también se puede utilizar para mostrar el resultado de los cambios en la composición de la pobreza a través del tiempo para que el progreso o no progreso, se pueda controlar.

Más que las anteriores medidas internacionales de la pobreza, el MPI podrá:

- Mostrar todas las privaciones que contemporáneamente afectan a la vida de las personas- por lo que puede informar a una respuesta integral.
- Identificar a los más pobres. Esta información es vital para orientar a las personas que viven en la pobreza por lo que se beneficiarán a las intervenciones clave.
- Mostrar que las privaciones son más comunes entre regiones y grupos diferentes, de modo que los recursos puedan ser asignados y las políticas diseñadas para hacer frente a sus necesidades particulares.
- Reflejar los resultados de las intervenciones políticas eficaces.
- Integrar los diferentes aspectos de la pobreza relacionados con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en una sola medida, lo que refleja las interconexiones entre privaciones y ayudar a identificar las trampas de la pobreza.

### 2.7.2. La medición en Europa

Hasta el 2001, el PHOGUE (Panel de Hogares de la Unión Europea) analizaba los diferentes temas relacionados con los ingresos y condiciones de vida de los hogares, teniendo una cobertura simultánea de variables relacionadas con la información demográfica, vivienda y equipamiento del hogar, actividad, estado de salud, nivel de estudios, etc.

A partir del 2001, la Encuesta de Ingresos y Condiciones de Vida de la UE (EU-SILC) sustituyó al PHOGUE. En España se denomina “Encuesta de Condiciones de Vida<sup>9</sup>” y la realiza el Instituto Nacional de Estadística. Otros datos interesantes, especialmente en relación a cuestiones como la discriminación, nos las pueden proporcionar el Eurobarómetro o el Centro de Investigaciones Sociológicas.

También la OCDE (Oficina para la Cooperación y el Desarrollo Económico) realiza mediciones, comparadas y por países, sobre los cambios sociales, utilizando estadísticas de gran calidad acerca de los progresos en una serie de áreas que afectan a la calidad de vida de los ciudadanos.

## 2.8. Algunos datos de pobreza en Europa y en España

Como complemento informativo se incluyen:

- Para el ámbito europeo datos del Eurobarómetro<sup>10</sup>.
- Para el ámbito Español dos referencias tomadas de la “Encuesta de Condiciones de vida” de 2009 y del análisis provisional del primer impacto de la crisis en la cohesión social en España, a partir de las Encuestas Foessa 2007-2009.

### 2.8.1. Datos del Eurobarómetro

Los datos del Eurobarómetro<sup>11</sup> sobre la pobreza, ofrecen información en torno a la percepción de su alcance en la UE, las motivaciones y factores de la misma, riesgo o probabilidades de caer en la pobreza, efectos de la misma en la vida de los ciudadanos así como sugerencias para salir de la pobreza, presentan un panorama dispar con relación a los distintos países.

#### 2.8.1.1. Percepción del alcance de la pobreza

El 16 % de la población total de la UE, cerca de 80.000 personas, viven por debajo del umbral de pobreza. Según la encuesta, los europeos tienen diferentes formas de entender la pobreza. Para un cuarto (24 %), una persona es pobre cuando carece de los medios necesarios para participar plenamente en la sociedad en la que vive. Un 22 % de los encuestados considera que la pobreza consiste en no poder cubrir las necesidades básicas de la vida, mientras que para un 21 %, es pobre quien tiene que vivir de la caridad o de los subsidios públicos. Una minoría no despreciable (18 %) opina que son pobres aquellos cuyos ingresos mensuales están por debajo del umbral de pobreza. Casi tres cuartos (73 %) opinan que la pobreza esta muy extendida en su país. Sin embargo, esta percepción del alcance de la pobreza difiere considerablemente de un país a otro. Más de ocho de cada diez europeos (84 %) opinan que la pobreza ha aumentado en su país en los últimos tres años.

Más de la mitad de los ciudadanos de Hungría (64 %), Letonia (62 %) y Grecia (54 %) opinan que la pobreza ha aumentado en gran medida.





Tabla 2.1: Extensión de la pobreza

Países	Extendida	Poco extendida	No sabe
Hungría	96 %	4 %	0 %
Bulgaria	92 %	6 %	2 %
Rumania	90 %	5 %	5 %
Letonia	89 %	10 %	1 %
Portugal	88 %	12 %	0 %
Francia	86 %	13 %	1 %
Grecia	84 %	16 %	0 %
Lituania	79 %	19 %	2 %
Eslovaquia	79 %	20 %	1 %
Eslovenia	78 %	21 %	1 %
Bélgica	75 %	25 %	0 %
Italia	75 %	22 %	3 %
Estonia	73 %	26 %	1 %
UE 27	73 %	25 %	2 %
Alemania	72 %	26 %	2 %
Polonia	71 %	24 %	5 %
Irlanda	69 %	25 %	6 %
Reino Unido	66 %	30 %	4 %
España	66 %	32 %	2 %
República Checa	59 %	40 %	1 %
Países Bajos	58 %	40 %	2 %
Luxemburgo	55 %	42 %	3 %
Finlandia	54 %	45 %	1 %
Malta	53 %	44 %	3 %
Austria	53 %	44 %	3 %
Suecia	37 %	61 %	2 %
Chipre	34 %	65 %	1 %
Dinamarca	31 %	68 %	1 %

### 2.8.1.2. Percepción de los motivos de la pobreza

Con relación a los motivos de la pobreza la percepción es que puede deberse a factores sociales y personales. La alta tasa de desempleo y la precariedad de sueldos y salarios son las causas sociales más aparentes de la pobreza, mientras que el bajo nivel de estudios, formación y capacitación, además de la pobreza heredada y las adicciones son las causas personales de pobreza más reconocidas.

El 53 % de los encuestados en los Países Bajos y el 51 % en Dinamarca y Alemania consideran que la falta de educación, formación o capacitación es motivo de pobreza. En el sur de Europa, y sobre todo en Chipre (44 %), la pobreza se considera ante todo un problema heredado. Los europeos del sur hacen hincapié en

los lazos familiares y dentro de la comunidad (p. Ej. el 32 % de los encuestados en Portugal opinan que la gente cae en la pobreza porque no recibe apoyo suficiente de sus familiares o amigos).

En muchos países, la gente opina que la pobreza esta asociada al alto coste de la vivienda: el 67 % de los europeos considera que una vivienda digna resulta demasiado cara. Esta es una opinión muy extendida sobre todo en la Republica Checa y en Chipre (89 % en ambos), además de Luxemburgo, Malta (86 % en ambos) y Eslovaquia (84 %).

Tabla 2.2: Percepción de los factores sociales que explican que haya personas pobres

Hay demasiado desempleo en (NUESTRO PAÍS)	52 %
Los sueldos y los salarios en (N. P) no bastan para salir adelante	49 %
Las prestaciones sociales/pensiones (NUESTRO PAÍS) no bastan para salir adelante	29 %
Tener una vivienda digna en (NUESTRO PAÍS) resulta demasiado caro	26 %
La atención sanitaria, en particular los servicios de prevención, son muy caros en (N.P)	8 %
Otro (ESPONTÁNEO)	3 %
La pobreza es inevitable (ESPONTÁNEO)	3 %
Ninguno (ESPONTÁNEO)	1 %
No sabe	1 %

Tabla 2.3: ¿A cuáles de los siguientes factores piensa que deben su pobreza?

No tienen el nivel necesario de estudios, formación o capacitación	37 %
Se criaron en una familia pobre	25 %
Tienen adicciones (alcohol, drogas u otras dependencias)	23 %
Viven por encima de sus posibilidades	20 %
Tienen mala salud, enfermedades crónicas o discapacidades	18 %
Sus familiares y amigos no les apoyaron lo suficiente en épocas de necesidad	14 %
Tienen muchos hijos que mantener	13 %
Están discriminados	12 %
Tienen problemas de salud mental	5 %
El cuidado de personas a su cargo les impide trabajar	5 %



Otro (ESPONTÁNEO)	3 %
La pobreza es inevitable (ESPONTÁNEO)	2 %
Ninguno (ESPONTÁNEO)	1 %
No sabe	2 %

### 2.8.1.3. Probabilidades de caer en la pobreza

Más de la mitad de los europeos (56 %) opina que los desempleados tienen más probabilidades de caer en la pobreza. Por otro lado, el 41 % opina que la tercera edad es el grupo más vulnerable y el 31 % opina que las personas con un nivel bajo de estudios, formación o capacitación corren un riesgo mayor. Otros grupos sociales que los europeos consideran más vulnerables son las personas con empleos precarios, los discapacitados o las personas que sufren alguna enfermedad crónica.

Tabla 2.4: Grupos de población que tienen más probabilidades de caer en la pobreza

Desempleados	56 %
Tercera edad	41 %
Personas con bajo nivel de estudios, formación o capacitación	31 %
Personas con empleo precario	29 %
Discapacitados o personas que sufren enfermedades crónicas	29 %
Personas con adicciones (drogas/alcohol/otras dependencias)	26 %
Familias monoparentales	23 %
Jóvenes	21 %
Niños	20 %
Inmigrantes	15 %
Personas con problemas mentales	13 %
Mujeres	6 %
Gitanos	6 %
Ningún grupo en particular, todo el mundo (ESPONTÁNEO)	2 %
Otro (ESPONTÁNEO)	1 %

La encuesta señala que la edad influye bastante en la opinión pública a la hora de determinar la vulnerabilidad del grupo de la tercera edad: muchos menos jóvenes europeos (de entre 15 y 24 años) opinan que los ancianos tienen más riesgo de estar en una situación de pobreza frente a los europeos más mayores (de 55 años o más), 33 % frente a un 45 % respectivamente.

#### 2.8.1.4. ¿Qué europeos se creen en una situación de riesgo?

Aunque existe la percepción de que la pobreza esta extendida y de que va en aumento, la mayoría de los europeos no creen estar en una situación de riesgo.

De acuerdo con una serie de parámetros de evaluación del riesgo., tales como llegar a fin de mes y ser capaz de pagar las facturas, el miedo a endeudarse demasiado, las perspectivas de conservar (o no) su empleo y el miedo a quedarse sin techo, parece que la mayoría de los europeos están tranquilos respecto a su situación personal.

Los desempleados creen tener muchas más probabilidades de caer en la pobreza que la media europea:

- Creen tener el doble de probabilidades de endeudarse demasiado (50 % frente a una media europea de 27 %).
- Tienen el doble de probabilidades de tener problemas recurrentes a la hora de pagar las facturas y hacer frente a sus prestamos (46 % frente al 21 %).
- Les parece casi tres veces mas difícil llegar a fin de mes (31 % frente al 12 %).
- Piensan que tienen el doble de probabilidades de quedarse sin techo (16 % frente al 7 %).

#### 2.8.1.5. Repercusiones de la pobreza

Los europeos con problemas para llegar a fin de mes están mucho menos satisfechos con sus vidas que la media. Además, están menos satisfechos con su salud y su vida familiar.

Tabla 2.5: Grado de satisfacción

Grado de satisfacción con (una escala de 1 a 10 en la que 1 es muy insatisfecho y 10 es muy satisfecho)	UE Puntuación Media	Capacidad de la familia para llegar a fin de mes		
		Con facilidad	Regular	Con dificultad
...su vida en general	6,9	7,8	6,7	4,9
...su propia salud	7,2	7,6	7,2	6,3
...vida familiar	7,7	8,2	7,7	6,7

Estas no son las únicas repercusiones de la pobreza según los encuestados. Casi nueve de cada diez europeos (87 %) opinan que la pobreza reduce las posibilidades de las personas a la hora de conseguir una vivienda adecuada, ocho de cada diez opinan que ser pobre limita el acceso a la enseñanza superior o a la educación para adultos y un 74 % opina que reduce las posibilidades de encontrar



trabajo. La mayoría de los europeos (60 %) cree que afecta las posibilidades de acceder a una enseñanza obligatoria de calidad y el 54 % opina que la capacidad para mantener una red de amistades y conocidos se ve mermada por la pobreza. Muchos opinan además que los servicios públicos no son asequibles, y quizás esto explique por que piensan que la pobreza dificulta el acceso a estos servicios.

- Con el envejecimiento de la población, los cuidados a largo plazo son un motivo de preocupación: el 45 % opina que no son asequibles. Alrededor de un tercio (35 %) piensa además que el cuidado infantil es muy caro, mientras que un 34 % opina lo mismo sobre los programas de vivienda social.

Aunque la mayoría de los europeos asegura no tener dificultades para obtener servicios financieros, la situación de los más vulnerables es muy diferente:

- **Los desempleados:** siete de cada diez desempleados europeos tienen dificultades para obtener una hipoteca, mientras que la media europea de personas que tienen dificultades en este ámbito es del 49 %. El 58 % de personas desempleadas tienen problemas para obtener prestamos, frente a una media europea del 34 %, y el 47 % tiene dificultades para obtener una tarjeta de crédito (la media europea es del 27 %).
- **Los europeos que tienen dificultades para llegar a fin de mes:** casi tres de cada cuatro de estos ciudadanos (72 %) tienen dificultades para obtener una hipoteca, el 64% tiene problemas para obtener un crédito y el 55 %, para obtener una tarjeta de crédito.
- **Exclusión financiera: un grave motivo de preocupación**

Cuando las personas caen en la pobreza, puede ser muy difícil salir de ella. Las comparativas nacionales indican diferencias aun mayores cuando se trata de obtener servicios financieros:

- **Obtener una hipoteca:** en Finlandia, apenas el 20 % afirma tener dificultades, frente al 90 % en España.
- **Obtener un crédito al consumo:** las respuestas varían entre un 12 % en Finlandia que dice tener problemas para conseguir un crédito, hasta la gran mayoría del 78 % en España. Al menos la mitad de los encuestados en Bulgaria (53 %) y Chipre (50 %) aseguran tener dificultades.
- **Obtener una tarjeta de crédito:** el número de personas que tienen dificultades para obtener una simple tarjeta de crédito fluctúa entre el 12 % en los Países Bajos y Suecia y el 55 % en España.

### 2.8.1.6. Combatir la pobreza

De media, un 89 % de los europeos piden a los gobiernos nacionales que tomen medidas urgentes para hacer frente a la pobreza, y esta es una opinión que no solo comparten las personas con dificultades para salir adelante; el 85 % de los encuestados de clase acomodada según sus ingresos coinciden en que la pobreza es un problema que el gobierno debe abordar con urgencia.

Aunque los europeos no consideran a la Unión Europea como principal responsable en la lucha contra la pobreza, muchos opinan que desempeña un papel importante (un 28 % lo considera muy importante y un 46 % de cierta importancia.).

La opinión de que la UE desempeña un papel importante en la lucha contra la pobreza es generalizada en toda Europa, con un grado de consenso mas elevado en Malta (93 %) y Eslovaquia (91 %).

En toda Europa, el 53 % opina que los gobiernos nacionales son los principales responsables a la hora de combatir la pobreza. A nivel nacional, la proporción de personas que comparte esta opinión varía entre el 24 % (en Francia) y el 85 % (en Bulgaria). Hungría (80 %) y Letonia (77 %) son otros países en los que mas de tres cuartos de los ciudadanos consideran que el gobierno desempeña un papel crucial. También se señala la responsabilidad de otros colectivos claves:

- Más de un cuarto de los encuestados holandeses opina que combatir la pobreza es ante todo responsabilidad de los *propios ciudadanos* (27 % frente a la media europea del 13 %). Finlandia es el otro Estado miembro en el que más de un quinto de los ciudadanos comparte esta opinión (22 %).
- Más de un cuarto de los encuestados franceses opina que combatir la pobreza es ante todo responsabilidad de las *ONG o instituciones benéficas* (26 % frente a la media europea de 7 %).
- En Grecia, el 23 % opina que combatir la pobreza es ante todo responsabilidad de la *Unión Europea* (frente a la media europea del 9 %). En Luxemburgo, el 20 % comparte esta opinión.

### 2.8.1.7. Conclusión

Los ciudadanos europeos son muy conscientes del alcance de la pobreza y la exclusión social en la sociedad actual:

- Casi tres de cada cuatro personas opinan que la pobreza esta muy extendida en su país, aunque las opiniones varían considerablemente de un Estado miembro a otro. La concepción más habitual de la pobreza consiste en: carecer de los recursos necesarios para participar de forma plena en la sociedad, no poder cubrir las necesidades básicas de la vida o tener que depender de la caridad o de los subsidios públicos.



- Mas del 80 % de los europeos aseguran que la pobreza ha aumentado en sus países en los últimos tres años. Este resultado debe interpretarse en el contexto de la crisis económica actual, cuyos efectos definitivos todavía están por llegar.
- El desempleo y la precariedad de sueldos y salarios, que no dan para vivir, son las causas sociales más visibles de la pobreza. Otra de las causas visibles de la pobreza es el alto coste de la vivienda: dos tercios de los europeos consideran difícil conseguir una vivienda digna a un precio razonable. Los factores personales de pobreza más citados son la falta de estudios, formación o capacitación, la pobreza heredada y las adicciones.
- El estudio confirma la imagen de vulnerabilidad de los desempleados: más de la mitad de los europeos creen que los desempleados tienen más probabilidades de caer en la pobreza. Casi la mitad cree que los desempleados deberían tener prioridad a la hora de recibir asistencia social. La tercera edad también se considera un grupo social vulnerable.
- Los desempleados piensan que tienen más posibilidades de caer en la pobreza que el resto de europeos. Una vez que esto ocurre, puede resultar muy difícil salir de la pobreza. El estudio indica, por ejemplo, que casi el 75 % de las personas a las que les cuesta llegar a fin de mes tiene dificultades para obtener una hipoteca, casi un tercio tiene problemas para conseguir préstamos y más de la mitad, para conseguir una tarjeta de crédito.
- La población considera que la pobreza es un problema que requiere medidas urgentes: nueve de cada diez opinan que le corresponde a los gobiernos tomar estas medidas. Más de la mitad de los encuestados consideran que el gobierno es el principal responsable de la prevención y la lucha contra la pobreza.
- Por último, casi tres cuartos de los ciudadanos europeos opinan que la Unión Europea debe desempeñar un papel importante en la lucha contra la pobreza.

### 2.8.2. Encuesta de Condiciones de Vida<sup>12</sup>

La Encuesta de Condiciones de Vida es una operación estadística anual dirigida a hogares que se realiza en todos los países de la Unión Europea. Se trata de una operación estadística armonizada que está respaldada por el Reglamento (CE) N° 1177/2003 del Parlamento Europeo y del Consejo de 16 de junio de 2003 relativo a las estadísticas comunitarias sobre la renta y las condiciones de vida.

La ECV se realizó por primera vez en 2004 y los primeros datos se dieron a conocer en diciembre de 2005. En esta ocasión el INE presenta un avance de los resultados del año 2009 referidos a España.

El objetivo principal de la encuesta es proporcionar información sobre la renta, el nivel y composición de la pobreza y la exclusión social en España y permitir la realización de comparaciones con otros países de la Unión Europea.

Entre sus utilidades, la encuesta destaca por constituir un elemento de referencia fundamental para el seguimiento del Plan Nacional de Acción para la Inclusión Social.

La ECV también proporciona información longitudinal ya que es una encuesta panel en la que las personas entrevistadas colaboran varios años seguidos. De esta forma se puede conocer la evolución de las variables investigadas a lo largo del tiempo.

Concretamente la ECV está diseñada para obtener información sobre:

1. Ingresos de los hogares privados y en general sobre su situación económica (la información sobre ingresos está referida al año anterior al de la encuesta).
2. Pobreza, privación, protección social e igualdad de trato.
3. Empleo y actividad.
4. Jubilaciones, pensiones y situación socioeconómica de las personas mayores.
5. Vivienda y costes asociados a la misma.
6. Desarrollo regional.
7. Nivel de formación, salud y efectos de ambos sobre la condición socioeconómica.

Como se ha visto, en España, al igual que en los demás países de la Unión Europea, la pobreza y la exclusión social son fenómenos que siempre han existido y que no están desapareciendo. Es importante advertir que de 1995 a 2001, España descendió del puesto 9 en el ranking del Índice de Desarrollo Humano de la ONU al puesto 21. y que, comparándonos con el conjunto de países de la UE, España tiene ciertas características que incrementan el riesgo de sus habitantes de padecer exclusión social. Por ejemplo:

- El crecimiento económico ha ido acompañado del aumento del empleo precario o de baja calidad.
- Los cambios rápidos en la estructura social por causas sociales y demográficas (envejecimiento de la población, disminución de la natalidad, llegada de personas inmigrantes...).
- El nivel educativo es de los más bajos de Europa.
- La brecha tecnológica es de las más altas.





- Se mantienen regiones rurales poco desarrolladas.
- El nivel de protección social es menor, de hecho, el gasto social en el 2001 era un 20% menor que en 1993, según datos de Eurostat.
- El nivel de endeudamiento de las familias, sobre todo por el aumento sostenido del precio de la vivienda, se ha incrementado de forma alarmante.
- España se encuentra en el grupo de países europeos en el que la pobreza recurrente (personas que han experimentado la pobreza durante más de un año) es mayor, según la Encuesta de Ingresos y de Condiciones de Vida de la UE. Lo mismo sucede con los datos que se refieren a la transmisión generacional de la pobreza.

#### 2.8.2.1. Principales resultados de la ECV<sup>13</sup>

Se presentan los resultados provisionales de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) de 2010 y de 2009.

- Los ingresos medios anuales de los hogares españoles alcanzaron los 25.732 euros en 2009, lo que supone una disminución 2,9% respecto al año anterior.
- El 36,7% de los hogares afirma no tener capacidad para afrontar gastos imprevistos con un aumento de 2,7 puntos respecto al 2009.
- El 20,8% de la población residente en España está por debajo del umbral de pobreza relativa. En 2009 este porcentaje se situó en el 19,5%.
- Tres de cada 10 hogares manifiestan llegar a fin de mes con dificultad o mucha dificultad.

#### 2.8.2.2. Ingresos medios

Los resultados provisionales de la Encuesta de Condiciones de Vida del año 2010 ofrecen información sobre los ingresos medios de los hogares durante el año 2009. Según estos resultados, el ingreso monetario medio neto anual por hogar ascendió a 25.732 euros, con una disminución del 2,9% respecto al año anterior.

Por su parte, el ingreso medio por persona alcanzó los 9.627 euros, cifra un 2,4% inferior a la registrada el año precedente, que fue de 9.865 euros.

#### 2.8.2.3. Pobreza relativa

La tasa de pobreza relativa<sup>14</sup>, calculada con los ingresos percibidos por los hogares en 2009, se sitúa en 2010 en el 20,8% de la población residente en España.

Por edades, la mayor tasa de pobreza relativa corresponde a los mayores de 65 años. Sin embargo, cabe destacar la disminución de la tasa de pobreza en este grupo de edad a lo largo de los últimos cuatro años, que ha pasado del 28,2% en 2007 al 24,6% en 2010.

La tasa de pobreza relativa se reduce al 16,7% si se considera el valor del alquiler imputado<sup>15</sup>. El hecho de considerar en el cálculo el valor de la vivienda en la que reside el hogar, cuando ésta es de su propiedad o la tiene cedida gratuitamente, hace que la tasa de pobreza disminuya en todos los grupos de edad, especialmente en el caso de los mayores de 65 años.

Tabla 2.6: Tasa de pobreza relativa por edad

Porcentajes	2008		2009		2010*	
	Sin alquiler imputado	Con alquiler imputado	Sin	Con	Sin	Con
<b>Total</b>	<b>19,6</b>	<b>15,6</b>	<b>19,5</b>	<b>15,5</b>	<b>20,8</b>	<b>16,7</b>
Menos de 16 años	24,1	21,5	23,3	20,6	24,5	22,2
De 16 a 64 años	16,8	14,5	17,2	14,8	19,1	16,3
65 y más años	27,4	14,1	25,2	13,7	24,6	13,2
16 y más años	18,8	14,4	18,8	14,6	20,2	15,7

\*Datos provisionales

#### 2.8.2.4. Situación económica de los hogares

En 2010 el 30,4% de los hogares españoles manifiesta llegar a fin de mes con dificultad o mucha dificultad, llegando con mucha dificultad un 13,4%. Este porcentaje es ligeramente inferior al registrado en el año 2009 (del 30,5%), lo que rompe la tendencia creciente de este indicador iniciada en 2007.

El porcentaje de hogares que en 2010 no tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos, experimenta un aumento de 2,7 puntos respecto al año anterior, alcanzando el 36,7%, su valor más elevado de los últimos seis años.

El porcentaje de hogares que no se puede permitir ir de vacaciones fuera de casa al menos una semana al año se sitúa en el 39,7%, con un aumento de 0,8 puntos respecto a 2009.

#### 2.8.2.5. Dificultades para llegar a fin de mes

En el año 2009 el 13,7% de los hogares españoles manifestó llegar a fin de mes con mucha dificultad, lo que supone el valor más elevado de los últimos seis años.

En el caso de hogares que llegan a fin de mes con dificultad o mucha dificultad, entre 2007 y 2009, el porcentaje de los mismos aumentó 3,7 puntos, pasando de un 26,8% en 2007 a un 30,5% en 2009.



Tabla 2.7: Hogares según grado de dificultad para llegar a fin de mes

Porcentajes	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Total	100	100	100	100	100	100
Con mucha dificultad	11,0	10,0	10,0	10,3	12,2	13,7
Con dificultad	17,3	15,8	18,2	16,5	17,1	16,8
Con cierta dificultad	31,8	32,1	31,2	29,9	30,6	28,5
Con cierta facilidad	27,7	28,1	27,0	26,4	26,7	26,8
Con facilidad	11,1	12,4	11,6	15,4	12,4	12,9
Con mucha facilidad	0,8	1,1	1,3	1,5	1,0	1,2
No consta	0,3	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1

#### 2.8.2.6. Retrasos en los pagos

Por su parte, el 7,7% de los hogares tiene retrasos en los pagos a la hora de abonar gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, electricidad, comunidad,...) en los 12 meses anteriores al de la entrevista. Este porcentaje ha ido aumentando a lo largo de los últimos seis años, pasando del 4,7% de hogares en 2005 al 7,7% en 2010.

Tabla 2.8: Evolución de hogares con retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (porcentajes)

	2005	2006	2007	2008	2009	2010*
Total	4,7	4,9	5,2	5,4	7,2	7,7

\*Datos provisionales

Este porcentaje en la ECV2009 se situó en el 17,4% en el caso de hogares con miembros ocupados y parados y se redujo al 6,3% en los hogares con todos sus miembros activos ocupados.

Tabla 2.9: Hogares con retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal por situación del hogar con respecto a la actividad

Todos los hogares	7,2
Todos inactivos	2,4
Todos los activos ocupados	6,3
Ocupados y parados	17,4
Todos los activos parados	18,6
No clasificables	10,3

### 2.8.3. El primer impacto de la crisis en la cohesión social en España.

Un análisis provisional a partir de las Encuestas Foessa 2007-2009<sup>16</sup>

Justo antes de que la crisis financiera internacional, hubiera hecho ver sus efectos en el mercado de trabajo de España, se realizó una encuesta a una muestra representativa de la población española durante el segundo semestre de 2007, con vistas a la elaboración de VI informe Foessa sobre la Exclusión y el desarrollo Social en España. Dos años después, en el segundo semestre de 2009, se realizó una segunda ola, con el mismo cuestionario de base y a la misma muestra, con la intención de poder observar los cambios que habían experimentado esos hogares y valorar de este modo, la forma en la que la crisis estaba afectando a los procesos de integración y de exclusión social en el conjunto de la sociedad española (Laparra 2009: 3).

El análisis de la situación española se desarrolla a través de cinco puntos:

- Aumento de la precariedad y de la exclusión social
- Dimensiones de los problemas de exclusión social
- Grupos sociales más afectados
- Análisis de los itinerarios
- Algunas estrategias de respuesta de los hogares al contexto de crisis.

#### 2.8.3.1. Aumento de la precariedad y de la exclusión social

Los datos nos indican la incidencia de los fenómenos de pobreza y de exclusión social en la población analizada en los distintos momentos; pudiéndose observar el aumento de ambos en los dos primeros años de la crisis. El aumento de 2,2 puntos de hogares excluidos y de 3,4 puntos de pobreza relativa es muy significativo al tratarse de un periodo muy corto. Así mismo registran un aumento los hogares en posiciones de precariedad y de exclusión moderada

Tabla 2.10: Incidencia de la pobreza y la exclusión en España

Exclusión	2007	2009	Pobreza	2007	2009
Integrado	48,9	35,2			
Integración precaria	34,9	46,3	No pobres	80,7	77,3
Exclusión moderada	10,4	12,9	Pobreza moderada	16,0	19,6
Exclusión severa	5,9	5,7	Pobreza severa	3,3	3,1
Total	100%	100%	Total	100%	100%

Fuente: Muestra conjunta Encuesta Foessa 2007/2009



### 2.8.3.2. Dimensiones de los problemas de exclusión social

Al considerar las dimensiones de los problemas de exclusión social, el análisis muestra como han cambiado los tipos de problemas presentes en cada uno de los espacios sociales durante ese periodo. En su conjunto se da un aumento de los problemas de exclusión en el mercado laboral que tienen un reflejo significativo, aunque menor, en cuanto a la participación en el consumo básico. El aumento de los problemas en el ámbito de la educación es atribuida a la mejora de instrumentos de recogida de información. Por el contrario la reducción de los problemas relacionados con los conflictos interpersonales y conductuales puede deberse al aumento del ocultamiento en este ámbito pero también al refuerzo de redes sociales, especialmente las familiares en ciertos sectores. La tendencia al aislamiento en algunos grupos sociales afectados, posiblemente por la crisis, marca en ciertos casos la diferencia entre posiciones de integración, aunque sean precarias, y situaciones de exclusión social.

Tabla 2.11: Cambios en la incidencia de distintos procesos de exclusión social para los distintos espacios sociales de la integración a la exclusión

Exclusión	Integrad. en 2007	Integrad. en 2009	Precarios en 2007	Precarios en 2009	Exclusión moderada en 2007	Exclusión moderada en 2009	Exclusión severa en 2007	Exclusión severa en 2009	Total 2007	Total 2009
Del empleo	0,0	0,0	19,4	47,4	44,6	53,3	61,0	63,9	15,3	32,4
Del consumo	0,0	0,0	5,3	9,9	24,7	25,5	46,1	31,6	7,2	9,6
De la política	0,0	0,0	15,9	20,6	37,2	24,4	28,0	29,5	11,2	14,3
De la educación	0,0	0,0	9,8	10,7	17,4	38,7	17,1	43,9	6,3	12,5
De la vivienda	0,0	0,0	35,8	22,5	46,3	45,6	55,6	59,3	20,9	19,7
De la salud	0,0	0,0	16,8	13,1	29,5	33,1	52,2	56,6	12,2	13,5
Conflicto social	0,0	0,0	15,0	5,0	19,3	18,1	50,0	49,9	10,4	7,5
Aislami. social	0,0	0,0	5,8	7,7	10,5	17,9	22,4	22,0	4,5	7,1
Pobreza relativa	10,5	11,6	20,4	24,1	40,9	37	49,4	54	19,3	22,7
Índice de exclus.	0	0,0	0,92	0,85	2,78	2,80	6,29	7,96	1,0	1,0

Fuente: Muestra conjunta Encuesta Foessa 2007/2009

Los datos nos indican también que *los integrados* de hoy son un poco más pobres que los integrados de hace dos años pero ello no tiene apenas consecuencias en una sólida posición de integración social.

La *integración precaria* ve aumentar significativamente sus problemas económicos y de desempleo, lo que se traduce en un mayor descreimiento del sistema público, así como en ciertos problemas de aislamiento social. Estos problemas parecen compensarse con algunas mejoras en las redes sociales y familiares, mucho menos conflictivas.

La *exclusión moderada*, experimenta también un fuerte impacto del desempleo y de las formas de empleo de exclusión incluso en el sustentador. A pesar de ello la situación parece bastante estable en términos de pobreza y de exclusión social. Aumentan significativamente los problemas de aislamiento social.

La *exclusión severa* experimenta algunos cambios demográficos rápidos (aumento del tamaño de los hogares) posiblemente como adaptación a la crisis. Este grupo empeora menos en términos relativos, pero sigue experimentando un empeoramiento general, tanto en términos económicos como sociales. Es significativa la intensificación de situaciones de exclusión extremas que están todavía un 26% peor que hace dos años.

### 2.8.3.3. Grupos sociales más afectados

Algunos cambios significativos en cuanto a la incidencia de la exclusión social:

- La crisis ha acentuado el perfil femenino de la exclusión social, especialmente en sus formas más severas, pero sobre todo ha afectado a los hogares más pobres.
- Tanto los hogares encabezados por personas mayores de 65 años, como en aquellos en los que hay otra persona anciana no parecen haber experimentado una gran incidencia en este proceso de endurecimiento de las tensiones exclusógenas, siendo el grupo que mejor parece estar soportando los efectos de la crisis.
- Se han visto especialmente afectados los hogares de estructura más compleja y los monoparentales.
- Los grupos étnicos más afectados por la exclusión en tiempos de bonanza no parece que hayan visto aumentar sus problemas especialmente, aunque estos datos por lo reducido de la muestra hay que contrastarlos con los itinerarios.
- Por el contrario, la variable territorial, el tipo de barrio, que aparecía con una alta significación en 2007, se muestra cada vez más relevante y los



barrios más deteriorados ven ampliarse más proporcionalmente de los procesos de exclusión.

- El desempleo, en la medida que se ha extendido a grupos muy amplios de población, también se ha “normalizado” y tiene efectos menos intensos en términos de exclusión social. Hay muchos más hogares con parados en el espacio social de la exclusión, pero también los hay en otros sectores sociales más integrados socialmente.

#### 2.8.3.4. Análisis de los itinerarios: los que suben y los que bajan

La comparación de los datos del cuadro que sigue a continuación, nos permite advertir los movimientos en estos dos años. Agrupando los 16 itinerarios posibles se distinguen cuatro grandes itinerarios:

Tabla 2.12: Itinerarios de exclusión

	(a)	Situación en 2009				
		Integrado	Integración precaria	Exclusión compensada	Exclusión severa	Total
Situación 2007	Integrado	21,3	21,9	4,3	1,3	48,8
	Integración precaria	9,9	17,8	5,5	1,6	34,8
	Exclusión compensatoria	2,8	4,2	2,0	1,5	10,4
	Exclusión severa	1,1	2,5	1,1	1,2	5,9
	Total	35,2	46,3	12,9	5,6	100

Fuente: Muestra conjunta Encuesta Foessa 2007/2009

- *Integración estable*: Aparecen sin problemas relevantes de exclusión (con un índice inferior a 2) en 2007 y en 2009. (1º cuadrante superior).
- *Caídas a la exclusión*: Pasan de situaciones de integración social (con un índice superior a 2) en 2007 a situaciones de exclusión social (con un índice superior a 2) en 2009, (2º cuadro superior).
- *Procesos de integración*: Pasan de situación de exclusión social (con un índice superior a 2) en 2007 a situaciones de integración social (con un índice inferior a 2) en 2009 ( 1º cuadro inferior).
- *Exclusión continua*: Estaban en situación de exclusión en 2007 y continúan así en 2010 ( 2º cuadro inferior).

### 2.8.3.6. Algunas estrategias de respuesta de los hogares al contexto de crisis

Como estrategia de adaptación a la crisis, los hogares españoles parecen haber desarrollado una serie de prácticas notablemente diferentes según el nivel de integración social que, lógicamente constriñe de una forma muy sustancial las opciones viables en cada caso.

En los hogares integrados se detecta una estrategia de contención de gastos fijos, entendida como una racionalización del gasto.

La reducción del gasto está presente también, y en mucha mayor medida, en el resto de los hogares. En esto no hay grandes diferencias en el espacio de la precariedad y de la exclusión social. Si cabe pensar que en las situaciones de falta de ingresos estas estrategias de reducción de gastos se convierten directamente en carencias y privaciones.

Así los sectores integrados reducen los gastos en ropa porque dejan de comprar primeras marcas, más caras, y buscan más las ofertas, mientras que los más excluidos se ven obligados a soluciones más drásticas de reducción de gastos en ropa (hasta el 66% de los hogares en exclusión severa<sup>9</sup> que se traducen en el recurso del ropero y similares (en 1 de cada 5 hogares en exclusión severa).

La reducción de gastos en actividades de ocio no tiene ningún efecto en las relaciones sociales para los sectores más integrados, sin embargo, en los excluidos ello viene asociado a una pérdida de las relaciones sociales en el 13% de los casos.

La reducción en gastos de alimentación en los sectores integrados puede hacerse recurriendo a marcas blancas o a la limitación del gasto en hostelería, mientras que en los sectores más excluidos llega a suponer un riesgo real para la salud al dejar de llevar una dieta adecuada. (un 37% de los casos)

La inseguridad económica por impagos, la descapitalización que supone el recurso a los ahorros o venta de bienes, así como la configuración espacial que supone la exclusión del transporte público son otros efectos de la crisis que dificultarán más en el futuro los procesos de integración social.

Otras estrategias adaptativas como compartir piso o volver a casa de los padres, son más minoritarias, pero están también presentes, especialmente entre los sectores excluidos, pero también en el espacio de la integración precaria. La movilidad geográfica es también reducida en todos los sectores como respuesta inmediata a la crisis, aunque alcanza una cierta entidad en los sectores más excluidos (12% cambian de vivienda y un 5,5% cambia de ciudad).





<sup>1</sup>Comunicado de prensa N°:2000/248/S <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCO-MUNDIAL/NEWSPANISH/0,,contentMDK:20046444~pagePK:642>

<sup>2</sup>Veasé el Portal PovertyNet del Banco Mundial. <http://www.worldbank.org/poverty>. - <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/TOPICS/EXTPOVERTY/0,,menuPK:336998~pagePK:149018~piPK:149093~theSitePK:336992,00.htm> (10 de octubre de 2010)

<sup>3</sup><http://www.fondoespannud.org/2009/10/que-es-ser-pobre/> (10 de julio de 2010)

<sup>4</sup> Una investigación realizada en Estados Unidos sobre desocupados (*Rutgers University*, agosto de 2009) obtuvo los siguientes resultados: el 68% de los desocupados estaban deprimidos; el 61% se sentía inútil; en las relaciones familiares del 58% de los desocupados se habían generado tensiones; el 55% estaba muy enojado; el 52% evitaba encontrarse socialmente con amigos o conocidos.

<sup>5</sup> Latinobarómetro es un estudio de opinión pública que aplica anualmente alrededor de 19.000 entrevistas en 18 países de América Latina representando a más de 400 millones de habitantes. Corporación Latinobarómetro es una ONG sin fines de lucro con sede en Santiago de Chile, única responsable de la producción y publicación de los datos.

<sup>6</sup> Pérez Mayo Jesús: Evaluación de los métodos cuantitativos de estudio de la exclusión social, en V Informe FUHEM de Políticas Sociales, en Vidal Fernández, Fernando(ED) La exclusión social y el estado de Bienestar en España, Icaria FUHEM, Madrid, 2006 pág. 61-74.

<sup>7</sup>El próximo 4 de noviembre se celebrará el lanzamiento de la Edición del Vigésimo Aniversario del Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD, titulada “**La verdadera riqueza de las naciones: Caminos al desarrollo humano**” en la sede de las Naciones Unidas. En la presentación se expondrá las principales conclusiones, entre las que se incluye su reveladora revisión de los datos relativos al desarrollo global y las tendencias de las últimas décadas. Asimismo, se presentarán nuevos índices de desarrollo humano, entre ellos, el Índice Multidimensional de la Pobreza (MPI, por sus siglas en inglés). El MPI ofrece un retrato mucho más detallado de la vida de las personas que viven en la pobreza, ya que realiza una valoración de distintos factores, desde los bienes básicos con los que cuenta un hogar y los gastos diarios, hasta la educación, la sanidad y el empleo.

<sup>8</sup> <http://www.ophi.org.uk/policy/multidimensional-poverty-index/mpi-resources/> (Consulta 12 de septiembre de 2010).

<sup>9</sup> Este nuevo apartado dará cabida a diferentes análisis sobre la distribución de la renta y el gasto en los hogares. La intención es dar a conocer, con la mayor claridad posible, los modelos teóricos más utilizados para el estudio de fenómenos como la pobreza o la exclusión social, así como realizar análisis en profundidad de la situación socioeconómica de los hogares en España. Para ello, las principales fuentes de información que se utilizarán son la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) y las Encuestas de Presupuestos Familiares (EPF).

<sup>10</sup> Servicio de la Comisión, creado en 1973, que mide y analiza las tendencias de la opinión pública en todos los Estados miembros (viejos y nuevos) y en los países candidatos. Saber lo que piensa el ciudadano es importante para que la Comisión Europea pueda elaborar sus propuestas legislativas, tomar decisiones y evaluar su trabajo. El Eurobarómetro utiliza tanto estudios de opinión como grupos de muestra y publica alrededor de 100 informes cada año. Para más información véase el sitio del Eurobarómetro.

<sup>11</sup> <http://www.2010contralapobreza.msps.es/documentos/PDF/Eurobarometro2009.pdf>

<sup>12</sup> La Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) pertenece al conjunto, cada vez más completo, de operaciones estadísticas armonizadas para los países de la Unión Europea. En este caso la armonización se ha producido desde el momento en que el proyecto fue concebido, ya que se sustenta en un Reglamento del Parlamento Europeo y del Consejo que regula el desarrollo de esta operación estadística.

La realización de la ECV permite poner a disposición de la Comisión Europea un instrumento estadístico de primer orden para el estudio de la pobreza y desigualdad, el seguimiento de la cohesión social en el territorio de su ámbito, el estudio de las necesidades de la población y del impacto de las políticas sociales y económicas sobre los hogares y las personas, así como para el diseño de nuevas políticas.

La ECV es una encuesta anual dirigida a hogares, que tuvo su antecesora en el Panel de Hogares de la Unión Europea (PHOGUE), realizado durante el periodo 1994-2001. Las características y objetivos de ambas encuestas son similares, aportando el PHOGUE una experiencia muy valiosa para la nueva encuesta.

<sup>13</sup> resultados provisionales 2010 y definitivos de 2009 (21 octubre 2010)  
<http://www.ine.es/prensa/np627.pdf>

Los datos utilizados para elaborar estos resultados provisionales no han sido depurados en su totalidad.

<sup>14</sup> La tasa de pobreza relativa en 2010 es el porcentaje de personas que está por debajo del umbral de pobreza, medido éste como el 60% de la mediana de los ingresos por unidad de consumo de las personas. La mediana es el valor que, ordenando a todos los individuos de menor a mayor ingreso, deja una mitad de los mismos por debajo de dicho valor y a la otra mitad por encima. Por tanto, por tratarse de una medida relativa, su valor depende de cómo se distribuya la renta entre la población.

<sup>15</sup> La ECV, de acuerdo con la normativa comunitaria, estima el valor del uso que el hogar hace de la vivienda, cuando ésta es de su propiedad. Se trata de una componente no monetaria, que tiene relevancia en la medición de los ingresos y las tasas de pobreza, cuya estimación se realiza mediante el método del alquiler imputado (valoración del uso de la vivienda con un método mixto, basado en los precios de los alquileres reales y en la valoración subjetiva del propio hogar).

<sup>16</sup> El análisis realizado por el Dr. Laparra, M. es más completo, aquí solamente se presenta parte del mismo.